

RESÚMENES / ABSTRACTS *

* Translated by Denis E. Carlin.

Dionisio Borobio, *Iniciación cristiana y catecumenado*. El tema «iniciación cristiana y catecumenado» tiene una gran importancia en la Iglesia actual. Baste considerar el espacio que se les concede a los diversos aspectos (bautismo, educación cristiana, primera eucaristía, catequesis, confirmación, servicios y ministerios) en los estudios históricos, teológicos, litúrgicos, pastorales y ecuménicos, así como la dedicación de personas y medios que conlleva. Por otro lado las conexiones e incidencia que la misma iniciación tiene en aspectos eclesiales tan decisivos como la extensión del Reino, la evangelización, el talante catecumenal de la Iglesia, la verdad del ser bautizado, la renovación de la comunidad cristiana, la aceptación consciente y responsable del compromiso apostólico, nos dicen que se trata de un aspecto capital para el futuro de la vida cristiana. Nuestro objetivo es mostrar cómo todo ello está reclamado la restauración del catecumenado, y cuáles son las condiciones y posibilidades de que así sea, teniendo en cuenta su identidad a la vez que su necesaria adaptación.

José San José Prisco, *El padrino de bautismo y su recuperación jurídico-pastoral*. El artículo aborda el papel que deben desempeñar los padrinos de bautismo en las circunstancias actuales, donde esta figura ha perdido relieve cristiano para convertirse, en no pocos casos, en una mera convención social. El autor desarrolla, desde el punto de vista histórico y canónico, la relevancia de esta figura en la tradición cristiana desde los primeros siglos, tanto en el bautismo de adultos como en el de niños, aunque con mayor incidencia en este segundo, y toda la problemática que envuelve.

Ya que el niño es bautizado en la fe de la Iglesia y debe ser educado en esta misma fe por padres y padrinos, de modo que en la edad adulta desee vivir comprometidamente con el bautismo recibido, la Iglesia debe poner todos los medios para que se garantice esa formación posterior. En este punto la elección de unos padrinos adecuados puede ser decisiva. El autor, con fin de clarificar estos aspectos, repasa las condiciones de idoneidad que se puede exigir a un católico que desea desempeñar este ministerio eclesial, de acuerdo con lo establecido en la legislación vigente y propone algunas pautas para revitalizar el oficio del padrino en las circunstancias actuales.

Junto a estos aspectos principales se tratan otros asuntos secundarios, pero no por ello carentes de interés, como son el número de los padrinos, la elección del nombre del niño, la presencia de testigos no católicos en la celebración, el padrinazgo por procurador, el cambio de padrinos después de la celebración... que viene a completar el estudio.

Francisco Navarro Ruiz, *Aspectos particulares de la celebración del bautismo*. El autor aborda algunos aspectos particulares de la celebración del bautismo, referidos fundamentalmente a la regulación canónica del bautismo de los niños, a lo establecido sobre el día y lugar de la celebración, con especial referencia al protagonismo de la parroquia en la misma y a la prueba y anotación del bautismo.

La problemática que el bautismo de los niños plantea, se enmarca en la situación pastoral real de la comunidad eclesial española, caracterizada por un creciente descenso de la creencia y práctica religiosas, siendo por consiguiente cada vez más extendido el fenómeno de los padres que, bautizados de niños, son ahora increyentes y en su gran mayoría no practicantes, pero que siguen pidiendo el bautizo de sus hijos, a lo que tienen derecho según el c. 96 y, en principio, obligación según el c. 867, 1: la *fictio iuris*, legítima en principio, que permite bautizar a los niños en la fe de la Iglesia, pierde su verdadera razón de ser cuando los padres no pueden hacer crecer en el niño una fe de la que carecen. Es un problema a abordar pastoralmente con toda honestidad.

Se estudia también el conflicto entre la legislación civil en materia de patria potestad y la regulación canónica del bautismo de los niños mayores de 7 años o en peligro de muerte, así como la publicidad de los datos de los registros en el marco de la regulación civil de la libertad religiosa. La regulación de la informatización de los registros bautismales y la constancia documental fehaciente del abandono formal de la Iglesia, por las consecuencias canónicas que tiene y que afectan a la validez de algunos actos, quedan planteados en el artículo. Para todo ello se reclama una adecuada legislación canónica particular de la Conferencia Episcopal Española.

Tomás Rincón Pérez, *El ministro de la Confirmación, la edad y la preparación debida del confirmado*. La ponencia desarrolla dos temas distintos, si bien con importantes puntos de conexión: El ministro de la Confirmación y los requisitos de edad y preparación debida del confirmando. Respecto al primer tema, nuestro objetivo ha sido presentar una breve síntesis de la historia más reciente y de las decisiones adoptadas por el CIC 83, en especial en todo lo referente al ministro extraordinario.

El segundo de los temas plantea hoy numerosos problemas teológicos, pastorales y canónicos, lo cual obliga a un estudio más detenido tanto por lo que se refiere a la edad como a los requisitos de preparación. En medios pastorales abunda hoy la opinión según la cual hay que poner el énfasis más que en la edad en el grado de preparación que adquiere el confirmando. En este sentido se recuerda que nadie tiene derecho a recibir el sacramento si no tiene la preparación debida y las disposiciones necesarias. Esto es sin duda cierto, pero también lo es a nuestro juicio que todo fiel no confirmado tiene derecho a recibir el sacramento si tiene esa preparación y disposiciones necesarias, sin importar demasiado ni la edad legal ni los medios por los que ha adquirido esa preparación, como pone de relieve una Resolución de la C. para el Culto divino. Dicho de otro modo, no deben ponerse trabas innecesarias al ejercicio de un derecho fundamental del fiel, ante el que han de ceder, o a cuya luz han de interpretarse las leyes canónicas, especialmente las de rango parti-

cular como es el caso de las leyes sobre la edad para la confirmación. Aparte de estos argumentos jurídicos, en el trabajo se subrayan también otros problemas teológicos subyacentes en algunas tesis que propugnan elevar la edad de la Confirmación. Y no es de poca importancia la inversión del orden de los sacramentos de la iniciación cristiana que el retraso de la Confirmación está produciendo.

Juan Luis Martín Barrios, *Idoneidad y formación de los catequistas de Confirmación e itinerarios formativos en España*. En el contexto de la nueva evangelización, toda tarea a favor de la educación de la fe, y en especial la catequesis, ocupa un lugar primordial. De ello son testigo tanto los proyectos sencillos como los planes más elaborados. Catequistas, catecismos y materiales catequéticos constituyen una serie preocupada en la iglesia española, que busca responder adecuadamente a las dificultades crecientes a la hora de engendrar y tallar en la fe a las nuevas generaciones. A través de la catequesis en general, y del proceso de confirmación en particular, hoy, como en la primera hora, la Iglesia es «la madre que ofrece su regazo a los no regenerados y amamanta a los regenerados» (San Agustín).

¿Cómo se preocupa hoy, la Iglesia en España, por ejercer esta maternidad con los adolescentes y jóvenes que se acercan a la confirmación? Desde el punto de vista de la acción catequética, el autor de la ponencia intenta responder siguiendo el iter de los tres apartados que el mismo título nos ofrece: en primer lugar, sobre la idoneidad del catequista: ¿quién eres? ¿qué dices de ti mismo? ¿cuáles son tus actitudes y aptitudes?; después, sobre la formación: ¿qué debe saber? ¿qué tiene que transmitir? ¿cómo lo puede hacer?; y finalmente, sobre los itinerarios: ¿cuáles son los materiales más utilizados? ¿dónde el núcleo de sus contenidos? ¿para qué tipo de destinatarios están pensados?

El autor, especialista en pastoral catequética, nos ofrece su reflexión desde lo que él llama las tres mesas: la del estudio, reflexión; la del reclinatorio, oración; y la del ambón, pastoral. Por ello, es consciente que la eficacia salvadora de toda actividad pastoral en la Iglesia depende exclusivamente del Espíritu Santo. A nosotros nos corresponde ser mediadores —e intercesores— de esa acción del Espíritu, procurando realizarla bien.

Julio Manzanres Marijuán, *Aspectos particulares de la Celebración de la Eucaristía*. El presente estudio consiste en un análisis jurídico-canónico de algunos aspectos importantes de la Celebración Eucarística.

Respecto a los principios jurídico-directivos hay que tener en cuenta que la principal manifestación de la función santificadora de la Iglesia tiene lugar en la Liturgia, en la que se unen culto y santificación como overtientes de una misma realidad. En este sentido hay que tener en cuenta que es toda la comunidad el sujeto de la acción eucarística. Es toda la asamblea litúrgica la que se implica en la celebración de los sacramentos, según la función que tenga cada tipo de miembro del cuerpo eclesial.

En esa celebración sacramental se expresa, se cultiva y fortalece es fe de la que los sacramentos son signo sensible. Así, los sacramentos se convierten en signo de unidad, pero de una unidad con legítimas diversidades en su celebración. En este sentido la obediencia a las normas que rigen la celebración litúrgica, y en particular la Eucaristía, no equivalen a pasividad inerte, sino que es compatible con los márgenes de creatividad previstos en los libros litúrgicos.

Respecto a las normas prácticas de actuación éstas han de considerarse desde el punto de vista de los fieles y de los ministros ordenados. Considerando el primer aspecto hay que insistir en el derecho de los fieles a recibir los sacramentos. Desde el punto de vista del ministro ordenado, la normativa codicial insiste en la importancia de la celebración eucarística en la propia vida del presbítero y de la comunidad en la que desarrolla su ministerio.

Finalmente, mirando al futuro debe tenerse muy en cuenta la situación de penuria de clero y las diferentes soluciones que la legislación plantea: agrupación de parroquias, laicos con responsabilidad eclesial, etc. En definitiva, la legislación de la Iglesia no hace sino plasmar en normas los principios generales que rigen la materia litúrgica.

Fenando Rodríguez Garrapucho SCJ, *El diálogo ecuménico y los sacramentos de iniciación cristiana*. El artículo analiza en un primer punto la situación de la que partimos en el ámbito de las diversas iglesias: una diversidad de doctrina y de práctica litúrgico-pastoral en cuanto a los tres sacramentos de la iniciación. Para el estudio comparativo se analizan en primer lugar las convergencias y discrepancias entre las iglesias ortodoxas y la Iglesia católica. En segundo lugar las convergencias y divergencias con las iglesias surgidas de la Reforma protestante. A la vista de estos diversos caminos de teología y práctica sacramental se termina el apartado con la pregunta: ¿cómo se ha llegado a esta situación? Y para responder se hace un recorrido por la historia y la teología en debate entre las Iglesias cristianas en torno a los tres sacramentos.

Un segundo punto se ocupa de los avances en el diálogo ecuménico sobre los sacramentos de iniciación. Para contemplar estos avances se estudian las repercusiones del Concilio Vaticano II y los documentos pastorales católicos, pues en ellos la Iglesia católica ha dado muestras de estar dispuesta a una verdadera «reforma» en este campo. En un segundo momento se pasa al análisis del importante documento de acuerdo en materia sacramental entre protestantes, ortodoxos y católicos, que es el documento de Lima: «Bautismo, Eucaristía, Ministerio» (BEM). En él se estudia su doctrina común primero sobre bautismo y confirmación y luego sobre la eucaristía.

El artículo termina con un tercer punto que consta de propuestas de avance en el diálogo teológico sobre la cuestión. Para ello se exponen los criterios para un mutuo reconocimiento del bautismo, se hacen unas consideraciones para un avance en la cuestión de la confirmación y se termina con una reflexión teológica en torno a la Eucaristía.

Julián López Martín, *La Eucaristía, centro de toda la vida cristiana*. Dos son los aspectos que se tratan, partiendo de la *vida cristiana como* participación de los hombres en la comunión trinitaria, por obra de la economía divina de la salvación efectuada por Jesucristo en la Iglesia. Esta participación es comunicada y desarrollada por los sacramentos de la Iniciación, que ponen *los fundamentos* de la existencia cristiana. En este sentido la Eucaristía es el sacramento que completa el conjunto de la Iniciación. Pero, por otra parte, la Eucaristía es también el sacramento del crecimiento y de la perseverancia en la vida divina recibida. Y, por tanto, es el sacramento de la *mistagogia* de los cristianos.

Se advierte entonces que la Eucaristía ocupa un puesto central en la vida y en la misión de la Iglesia, de tal manera que al mismo tiempo que nace y crece la vida de los fieles, crece y se desarrolla la Iglesia misma. Ambos aspectos, aunque en gran medida está íntimamente unidos, no deben sin embargo confundirse.

Por tanto, el trabajo se ocupa, en primer término, de la centralidad de la Eucaristía en la vida y en la misión de la Iglesia ofreciendo una visión panorámica, de carácter histórico-evolutivo (I parte). Y después, de la función, central y esencial también, que la Eucaristía desempeña en la existencia de los fieles a partir del momento en que se completa su Iniciación cristiana con la participación eucarística (II parte). Se tiene en cuenta el sentido de la Eucaristía como celebración de la Misa, es decir, como acción de Cristo y del pueblo de Dios ordenado jerárquicamente, centro de toda la vida cristiana para la Iglesia, universal y local, y para todos los fieles individualmente (cf. *Institutio generalis Missalis Romani, Missale Romanum*, Ed. tipica III, 2002, n. 16).

Dionisio Borobio, *Christian Initiation and the Catechumenate*. «Christian Initiation and the Catechumenate» is a theme of great importance in today's Church. We only have to look at the space given to different aspects (baptism, Christian education, first eucharist, catechesis, confirmation, services and ministries) in historical, theological, liturgical, pastoral and ecumenical studies and to the commitment of people and resources involved. On the other hand, the connections and impact that initiation itself has in ecclesial matters as important as the extension of the Kingdom, evangelisation, the catechumenal nature of the Church, the truth of being baptised, the renewal of the Christian community, the conscious and responsible acceptance of apostolic commitment, tell us that we are dealing with a highly important issue for the future of Christian life. Our objective is to show how all this demands the restoration of the Catechumenate, and what are the necessary conditions and possibilities for this, taking into account its identity and, at the same time, the need to adapt it.

José San José Prisco, *The office of sponsor at baptism and its juridical and pastoral recovery*

The article tackles the role which baptismal sponsors should fulfil in present circumstances, where the figure has lost its Christian character to the point of becoming, in not a few cases, a mere social convention. The author develops from a

historical and canonical point of view the relevance of this figure in Christian tradition from the earliest centuries, both with regard to the baptism of adults and of children, although with greater impact in the latter, and the whole problem involved.

Given that the child is baptised in the faith of the Church and must be educated in that same faith by parents and god-parents so that in adult life he/she may desire to live out the commitments received at baptism, the Church must supply all necessary means to guarantee this later formation. The author, in order to clarify these aspects, treats the conditions for suitability which can be expected of a catholic who wishes to undertake this ecclesial ministry in accordance with what is established in current legislation; he proposes some means of revitalising the role of sponsor in the present circumstances.

Along with these principal ones he deals with other secondary issues, which are not lacking in interest: number of sponsors, choice of name for the child, the presence of non-catholic witnesses in the celebration, sponsors by proxy, change of sponsors after the celebration ... which concludes the study.

Francisco Navarro Ruiz, *Particular aspects of the celebration of Baptism*. The author tackles several particular aspects of the celebration of baptism, basically referring to the canonical regulation of the baptism of children, to what is established about the time and place of celebration, with special reference to the importance of the parish and the proof and registration of the baptism.

The whole question which is raised by the baptism of children, is framed by the real pastoral situation of the Spanish ecclesial community, characterised by an increasing decline in religious belief and practice; as a consequence there is an ever greater phenomenon of parents who were baptised as infants but who are now unbelievers and, in their great majority, non-practicing, but who continue to ask for baptism for their children, to which they have a right according to c.96 and, in principle, an obligation according to c.867,1: the *fictio iuris* , legitimate in principle, which permits us to baptise children in the faith of the Church, loses its *raison d'être* when the parents cannot bring their child up in a faith which they themselves lack. This is a problem which must be tackled pastorally with all honesty.

Attention is also given to the conflict with civil legislation regarding parental legal competence and the canonical regulation of baptism of children over seven years of age or in danger of death; there is also a conflict over the public nature of registered data and the civil registration of religious freedom. The article therefore looks at the computerisation of baptismal registers and the documentary proof of formal abandonment of the Church, because of the canonical consequences it has that affect the validity of some acts. All of this demands an adequate particular legislation from the Spanish Episcopal Conference.

Tomás Rincón Pérez, *The minister of Confirmation, age and due preparation of those to be confirmed*. This article develops two different themes, even though they have important connected points: the minister of Confirmation and the requirements

of age and due preparation of those to be confirmed. With respect to the first theme, our aim has been to present a brief synthesis of the more recent history and of the decisions adopted by the Code of '83, with particular regard to the extraordinary minister.

The second theme poses many theological, pastoral and canonical questions today; this requires a lengthier look both at everything that refers to age and also to the requisites for preparation. In pastoral circles these days there is an opinion that emphasis must be put on the grade of preparation of the candidate has received rather than his age. In this sense we are reminded that no one has the right to receive the sacrament if he does not have due preparation and the necessary dispositions. While this is certain, the author opines that any member of the faithful who is not confirmed has the right to receive the sacrament if prepared and with the right dispositions; this holds even if he does not have the legal age and does not depend on the means used in the preparation, as shown in a reply of the Cong. Divine Worship. Expressed in another way, we should not place unnecessary barriers to the exercise of a fundamental right of the faithful, before which canonical laws (especially particular laws about age for confirmation) give way, or in whose light such laws must be interpreted. Apart from these juridical arguments, other theological problems which underpin some theses which seek to raise the age of Confirmation are underlined in the article. It is of no little importance that the delay in Confirmation is producing an inversion in the order of the sacraments of Christian Initiation.

Juan Luis Martín Barrios, *Suitability and formation of Confirmation catechists and formation processes in Spain*. In the context of the new evangelisation, every task which favours education in the faith, especially catechesis, occupies a prime place. Everything from simple projects to more elaborate plans bear witness to this. Catechists, catechisms and catechetical materials are a serious challenge for the Church in Spain as she tries to respond adequately to the growing difficulties of teaching and shaping the faith of new generations. Through catechesis in general and the process of Confirmation in particular, today as in its earliest times the Church is the mother that offers her lap to those not regenerated and whose breast feeds the regenerated (St. Augustine).

How does the Church in Spain today strive to exercise this maternity with the adolescents and young people who approach Confirmation? From the point of view of catechetical action the author tries to reply by following the process of the three sections which the title itself offers us: firstly, on the suitability of the catechist: Who are you? What do you say about yourself? What are your attitudes and aptitudes?; secondly, on formation: What must be known? What has to be transmitted? How can this be done; and finally, on the processes: What are the most used materials? Where is the nucleus of their contents? What kind of users are they devised for?

The author, a specialist in pastoral catechetical activity, offers us his reflection from what he calls the three tables: that of study, reflection; that of the *prie Dieu* (kneeler), prayer; and that of the ambo, pastoral involvement. Because of this he is

conscious that the saving efficacy of all pastoral activity in the Church depends exclusively on the Holy Spirit. Our job is to be mediators—and intercessors—of this action of the Spirit, trying to accomplish it as best we can.

Julio Manzanares Marijuán, *Particular aspects of celebration of the Eucharist*. This study is a juridical-canonical analysis of some important aspects of Eucharistic Celebration.

When dealing with the juridical or guide line principles we must bear in mind that the principal manifestation of the sanctifying function of the Church takes place in the liturgy in which worship and sanctification are united as two poles of one and the same reality. Thus, we must bear in mind that the whole community is the subject of the eucharistic action. The whole liturgical assembly is involved in the celebration of the sacraments, according to the function which each member of the ecclesial body has.

In this sacramental celebration we express, cultivate and strengthen the faith of which the sacraments are sensible signs. And so, the sacraments are converted into a sign of unity; a unity however which has legitimate diversities in its celebration. In this sense, obedience to the norms which regulate liturgical celebration, and particularly the Eucharist, are not equivalent to a passive inertia, but rather something compatible with the limits of creativity foreseen in the liturgical books.

We have to look at practical norms for action both from the point of view of the faithful and of ordained ministers. Considering the first aspect, we must insist on the right of the faithful to receive the sacraments. From the point of view of the ordained minister, the norms of the Code insist on the importance of eucharistic celebration in the life of the priest himself and of the community to which he ministers.

Finally, looking towards the future, we have to be very aware of the situation of shortage of clergy and the different solutions which the law provides: clustering parishes, lay people with ecclesial responsibility etc. The legislation of the church does nothing more than shape into norms the general principles which govern matters liturgical.

Fernando Rodríguez Garrapucho SCJ, *The Ecumenical Dialogue and the Sacraments of Christian Initiation*. Firstly, the article analyses the situation from which we start off in the context of the various churches: a diversity of doctrine and liturgical and pastoral practice with regard to the three sacraments of initiation. For the purposes of this comparative study we analyse firstly the convergences and discrepancies between the orthodox Churches and the Catholic Church. In second place, the convergences and discrepancies with the Churches born of the Protestant Reformation. In the light of these different lines of theology and sacramental practice, this section finishes with a question: How have we arrived at this situation? In order to reply, we review the history and theology in debate between the Christian Churches about the three sacraments.

Secondly, the author tackles the advances in the ecumenical dialogue on the sacraments of initiation. In order to contemplate these advances we study the repercussions of Vatican II and later Catholic documents, given that in them the Catholic Church has shown signs of being open to a real «reform» in this field. At a second stage, we move to an analysis of an important agreed document on sacramental matters between Protestants, Orthodox and Catholics, the Lima Document: «Baptism, Eucharist and Ministry» (BEM). In it we study its primary common doctrine on Baptism and Confirmation and then on the Eucharist.

Thirdly the article concludes with some proposals to advance the theological dialogue in question. In order to do this, the criteria for a mutual recognition of Baptism are proposed, some observations are made to advance the question of Confirmation and the author concludes with a theological reflection on the Eucharist.

Julián López Martín, *The Eucharist, centre of all of Christian life*. The author treats of two aspects, starting off from Christian life as a participation by men in the Trinitarian communion, by means of the divine economy of salvation realised by Jesus Christ in the Church. This participation is communicated and developed by the sacraments of Initiation which lay down the bases of Christian existence. In this sense, the Eucharist is the sacrament which completes Initiation. On the other hand however, The Eucharist is also the sacrament of growth and of perseverance in the divine life received. And so, it is the sacrament of *mystagogy* for Christians.

Attention is therefore drawn to the fact that the Eucharist occupies a central position in the life and mission of the Church, so that at the same time as the life of the faithful is born and grows, the Church herself grows and develops. Both aspects, although in great measure intimately united, should not however be confused.

Because of this, the author firstly deals with the centrality of the Eucharist in the life and the mission of the Church, offering a panoramic vision of an evolving historical character (Part I). Then he deals with central and also essential function which the Eucharist plays in the existence of the faithful, right from the moment that they complete their Christian Initiation with their participation in Eucharist (Part II). We bear in mind the sense of the Eucharist as the celebration of the Mass, that is to say: as the action of Christ of the People of God hierarchically ordered, centre of all of Christian life for the universal and local Church and for all the faithful individually (cf. *Institutio generalis Missalis Romani, Missale Romanum*, ed. typica III, 2002, n. 16).